LOS PROCESOS URBANOS Y EL TERRITORIO¹

1. La urbanización

¿Por qué focalizar la mirada en los asentamientos urbanos? Hoy en día la mayor parte de la población mundial vive en ciudades, se estima que es el 56 % del total (Banco Mundial, 2022). Dicho valor, que representa el **porcentaje de población urbana** respecto del total poblacional, ha venido en aumento durante el siglo XX. Pero ese incremento fue desigual en las distintas regiones del mundo. En el siglo XXI, este proceso genera desafíos y problemas que deberán afrontar los diferentes Estados.

Figura N° 1. Planisferio en vista nocturna.

Fuente: Google Earth (2023)

Actividad N° 1

Observa la Figura N° 1. Se trata de una composición a escala mundial de imágenes satelitales que capturan el reflejo lumínico de las áreas urbanas durante el horario nocturno. Focaliza en la intensidad que presenta dicha luminosidad en diferentes regiones del mundo: América Latina, América Anglosajona, Europa, África y Asia, entre otras. Luego reflexiona: ¿En cuál/es de ellas observás mayor concentración de áreas urbanas?

Hagamos un poco de historia. A partir de la segunda mitad del Siglo XIX algunos países de Europa Occidental comenzaron un proceso de industrialización, junto con el desarrollo del transporte ferroviario. Estos procesos aceleraron el traslado masivo de habitantes rurales hacia los centros urbano-industriales en busca de empleos. Por ejemplo, a inicios

¹ Javier Gómez y Laura Tarabella. Docentes del Departamento de Geografía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral

del año 1800, sólo el 11% de la población total de esos países era urbana, es decir, estaban escasamente urbanizados. En el año 1900 el porcentaje urbano se elevó al 30%. Y en 1950, se incrementó al 52,5%. Estos países pasaron de una situación inicial, con escasa población urbana, a otra, más actual, con elevada tasa de población urbana. Es decir, experimentaron un **proceso de urbanización**.

Actividad N° 2.

1. *A partir de la observación del mapa, identifica a la República Argentina y a Estados Unidos. Luego escribe qué porcentaje de población urbana supones tiene cada uno de esos países.*
2. *Siguiendo con la lectura del mapa, ¿los países limítrofes de Argentina y de Estados Unidos presentan similar situación respecto a la población urbana? ¿Qué semejanzas y/o diferencias puedes señalar?*
3. *Busca en internet en el sitio de “El estado del mundo”, el porcentaje de población urbana actual de Argentina y de Estados Unidos, y de dos de sus países limítrofes.*
4. *Compara los valores y redacta conclusiones.*

¿Qué es el proceso de urbanización?

Es el aumento de la población que vive en asentamientos urbanos y, simultáneamente, la disminución de la que vive en zonas rurales. Como consecuencia, la población de cierto territorio (país, región o provincia) se va concentrando en un número reducido de áreas urbanas. La urbanización se produjo en gran medida por **la migración de población** desde zonas rurales hacia las ciudades, que crecieron en número y tamaño. Esa migración estuvo motorizada por la búsqueda de mejores ofertas de trabajo, de servicios y de condiciones de vida en general. De modo concomitante, la urbanización implica transformaciones sociales, culturales en la población, porque al llegar a las ciudades, las personas modifican sus costumbres, estilos y modos de vida.

Si bien hoy en día el proceso de urbanización continúa avanzando en todo el mundo, no fue simultáneo entre las distintas regiones. En general, fueron los países más desarrollados los primeros en alcanzar altos niveles de urbanización, junto con la industrialización. Por ejemplo, en 1950, en los países de Europa occidental, en Estados Unidos, Canadá, Australia y Japón, más del 50% de la población era urbana. A inicios del siglo XXI, estos países han superado el 75 % de su población viviendo en ciudades. Sin embargo, actualmente, el ritmo de urbanización es más lento.

En cambio, en la mayoría de los países menos desarrollados, la urbanización fue más tardía pero más acelerada. Entre este grupo de países, los de América Latina fueron los primeros que se urbanizaron, sobre todo desde mediados del siglo XX. Ya en 1975 la región había alcanzado el 60% de población urbana, y en 2000 se encontraba entre las más urbanizadas del mundo, con más del 75%. Actualmente, se destacan, por su nivel de urbanización, Argentina, Uruguay y Chile, todos con más del 80%.

La urbanización en Asia y en África fue más tardía que en América Latina. Sin embargo, desde fines del siglo XX el crecimiento urbano viene siendo muy rápido. Como consecuencia, el proceso de urbanización tendrá mayor protagonismo en estas regiones del planeta, porque se trata de países con mucha población (China e India, por ejemplo).

Estos países tienen aún tasas de población urbana relativamente bajas (34% en India y 60% en China en 2020) por lo que se espera que sus ciudades, que ya son gigantes, continúen creciendo de manera muy importante. Es por eso que se puede decir que en un futuro la mayoría de la población urbana mundial se encontrará en estos continentes.

Desafíos para las ciudades.

La creciente urbanización acarrea enormes **desafíos** para las ciudades del siglo XXI: a) **ambientales**: daños al ecosistema y contaminación, en un contexto de cambio climático; b) **demográficos**: en los países en vías de desarrollo se observa un rápido crecimiento de ciudades pequeñas y medianas y el aumento de la población joven, mientras que en los países desarrollados predomina el envejecimiento de la población y la creciente inmigración y multiculturalidad; c) **socioespaciales**: crecientes desigualdades sociales y espaciales urbanas, junto a un crecimiento urbano descontrolado y una **periurbanización** con escasa planificación; y d) **económicos**: creciente informalidad de las actividades urbanas. Como aspecto positivo se destaca la creciente democratización en la toma de decisiones públicas, mayor predominancia de ONG's y más concientización de ciudadanos sobre derechos sociales y económicos (ONU-Hábitat, 2009).

2. El protagonismo de las ciudades

Antes de la **primera revolución industrial** las ciudades solían tener murallas que las rodeaban y así era fácil diferenciar y trazar un límite claro entre la ciudad y el campo. En la actualidad, en cambio, el crecimiento y la incesante dispersión urbana hacen muy difícil la delimitación precisa de sus bordes en el territorio y cada vez más se mezcla lo que siempre hemos diferenciado: “ciudad” y “campo” (Paulet, 2012). Por esta razón, la **ciudad** ya no representa el escenario exclusivo del espacio urbanizado. Desde fines del siglo XX, ciertas formas de vida urbanas pueden reconocerse “fuera” de la ciudad. A pesar de estas transformaciones, se sigue utilizando el concepto de ciudad de modo muy amplio (Escudero Gómez, 2007).

Podemos generalizar, señalando que la **ciudad** es un área en la que reside población de manera permanente y que se caracteriza por la alta densidad de habitantes y por aspectos físicos particulares que definen el paisaje ciudadano, tales como edificación densa y continua, una red de calles, avenidas y autopistas, además de redes de servicios requeridos para el funcionamiento de la ciudad y la vida de los ciudadanos, principalmente el transporte público, luz, agua, cloacas, gas o internet. Es por eso que una ciudad está conformada por una cantidad importante de edificaciones y complejos sistemas viales, de población muy numerosa y densa, cuyas principales actividades económicas están asociadas a la industria y los servicios (Figura N° 2).

NO REPRODUCIR
(versión preliminar)

Figura N° 2. Imagen aérea de la ciudad de Vancouver (Canadá).

Fuente: <https://www.connectioncanada.com.co/images/2017/12/07/vancouver-canada.jpg>

Si se observa con atención la imagen de la ciudad de Vancouver (Canadá) (Figura N° 2), es posible apreciar que el territorio de la ciudad está subdividido en diferentes “usos del suelo” de acuerdo a las actividades o funciones que se desarrollan en la ciudad:

- a) Espacios residenciales de alta densidad
- b) Espacios residenciales de baja densidad
- c) Espacios verdes
- d) Cuerpos de agua (ríos, lagunas, mares)
- e) Vías de comunicación
- f) Espacios destinados a Reservas Naturales (Bosques)

Los usos del suelo y las funciones de las ciudades

El suelo urbano está integrado por áreas destinadas a distintos usos o fines. Cada uso del suelo ocupa una porción de la superficie de la ciudad. La distribución de los usos del suelo depende de varios factores: históricos, económicos, zonificación urbana, el marco normativo vigente que regula el uso del suelo y también de los procesos de desarrollo de la ciudad.

Los principales usos del suelo urbano son:

1. residencial
2. comercial
3. industrial
4. político-administrativo
5. turístico
6. cultural
7. entre otros.

Estos usos del suelo se relacionan en la mayoría de los casos con las funciones urbanas, es decir

las actividades principales que se desarrollan en la ciudad, las cuales impulsan diferentes ocupaciones entre los habitantes de una ciudad. Los usos del suelo son dinámicos: una zona con uso del suelo industrial podría transformarse y ser destinada a un nuevo uso del suelo, si se dicta una ordenanza que impide la radicación de industrias dentro de la ciudad, por ejemplo, por razones de contaminación.

3. Los procesos urbanos: las ciudades se transforman.

La ciudad es dinámica y se transforma constantemente. El desarrollo de una ciudad avanza muy ligado con una serie de factores: la innovación tecnológica, el accionar de distintos actores con intereses individuales y colectivos, el Estado y las organizaciones privadas. Este conjunto de factores van a determinar el valor de los suelos y las propiedades, brindar posibilidades y limitaciones a los distintos grupos sociales, promover o limitar la inversión privada, entre otras posibilidades. Esta **producción del espacio urbano** influirá directamente en el uso y ocupación del suelo urbano, como también en la apariencia de la ciudad y en las condiciones sociales. La producción del espacio urbano presenta particularidades según se trate de países más desarrollados o menos desarrollados.

3.1 Los procesos urbanos en los países más desarrollados

En las regiones más desarrolladas del mundo, los procesos de **transformación urbana** han estado fuertemente asociados con la dinámica de la **industrialización** en el marco del capitalismo. A inicios del siglo XX, las fábricas generaban mucha demanda de mano de obra en las ciudades, lo cual favorecía la migración de población desde el campo hacia las ciudades. Esta urbanización también implicó que la población, al vivir en las ciudades adopte nuevas costumbres y estilos de vida, tales como: a) mayor incorporación de las mujeres en el mercado laboral, b) reducción del número de hijos en las familias, c) aumento en el nivel de consumo, d) mejora en la calidad de vida y, e) mayor disponibilidad de bienes, equipamiento y servicios urbanos.

A mediados del siglo XX, el modelo de las ciudades en los países más desarrollados se caracterizaba por la existencia de una **zona central** o **CBD** (Central Business District) y de un área que lo rodeaba, denominada **suburbio**.

El CBD se caracterizaba por la alta densidad edilicia y poblacional, mientras que en el suburbio la baja densidad edilicia, con mayor presencia de verde, en plena relación con las zonas rurales linderas, se constituye en el rasgo dominante. En aquel momento, el desarrollo automotor promovió que la población del CBD busque vivir en un entorno más “abierto” y “natural” lo que condujo a la expansión de los suburbios, fenómeno que se denomina proceso de “**suburbanización**”.

Hacia inicios de la década de 1970, en los países más avanzados, algunas industrias trasladaron ciertos procesos hacia países con mayores ventajas productivas (proceso de deslocalización industrial). Este proceso dejó en las ciudades zonas fabriles en desuso. Posteriormente, en estos lugares comenzó el desarrollo de **proyectos de renovación urbana** otorgando nuevas funciones a los edificios que habían quedado abandonados. Así, surgieron nuevos barrios residenciales e innovadores espacios culturales en el centro de la ciudad.

De este modo, hacia inicios del siglo XXI, en las ciudades de países más desarrollados, tiende a predominar un modelo de **“ciudad dispersa”**, es decir una red de suburbios conectados por autopistas urbanas con mayor desarrollo de barrios residenciales de baja densidad habitados por familias de ingresos medios y altos conjuntamente con grandes áreas comerciales y de servicios que generan nuevas centralidades que compiten con el centro urbano tradicional. Por otra parte, los habitantes de los entornos rurales próximos a la ciudad, si bien se encuentran separados de ésta tienden a incorporar hábitos de vida y estilos de consumo típicamente urbanos.

3.2 Procesos urbanos en los países en desarrollo.

Los procesos de transformación en ciudades de países en desarrollo presentan particularidades, según se trate de América Latina, África o Asia. En América Latina, en algunos países del cono sur, a inicios del siglo XX dieron comienzo en las ciudades procesos de crecimiento urbano a partir de la llegada masiva de contingentes de inmigrantes europeos. Posteriormente, a partir de la década de 1930, comenzó un nuevo aporte migratorio, en esta oportunidad originado en las zonas rurales del interior de los propios países, por falta de acceso a la propiedad de la tierra en la zona rural o bien por escasez laboral. A mediados del siglo XX, los procesos de industrialización por sustitución de importaciones que experimentaron ciertos países como Argentina, Brasil o México dieron protagonismo a grandes ciudades, tales como Buenos Aires, San Pablo o México DF. Así, la población que llegó a estas ciudades procedente del “interior” aceleró el proceso de concentración urbana. El desarrollo de las industrias y los servicios en las ciudades resultaron incompletos e insuficientes para la creación de empleo para la creciente población urbana. Como consecuencia, las ciudades experimentaron procesos de pauperización.

A mediados del siglo XX, las ciudades en los países latinoamericanos presentaban un **modelo “centro-periferia”**: un centro histórico que presentaba alta densidad edilicia y poblacional, mayoritariamente habitado por grupos sociales de altos ingresos. Luego, **una corona** que rodea al centro constituido por barrios de grupos de ingresos medios, y finalmente, un **anillo periférico** de barrios poblados por grupos de ingresos bajos. De esta forma, la expansión urbana se hizo a partir de barrios populares y de planes habitacionales destinados a grupos de ingresos medios y medio-bajos y, al mismo tiempo, por barrios precarios, habitados por la creciente población aportada por la inmigración que no pudo ser absorbida por el mercado de trabajo. Estos barrios comenzaron a denominarse en Argentina **“villas de emergencia” o “villas miseria”**.

A inicios del siglo XXI, las ciudades latinoamericanas se caracterizan por fuertes contrastes sociales y espaciales, tal es el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Desde el punto de vista social, de acuerdo a la Figura N° 4, pueden identificarse distintos niveles socioeconómicos (desde ‘Muy Alto’ hasta ‘Muy Bajo’). A su vez, la disposición de los colores indica que los diversos grupos sociales ocupan zonas diferenciadas en el AMBA (Figura N° 4).

NO REPRODUCIR
(versión preliminar)

Figura N° 4. Mapa social del Área Metropolitana de Buenos Aires.

Fuente: Buzai, Gustavo; Marcos, Mariana (2015) El mapa social de Buenos Aires. Geografía y Sistemas de Información Geográfica. Lugar Editorial, Buenos Aires.

Los grupos de nivel socioeconómico muy alto y alto se localizan en las zonas más centrales del AMBA. Sin embargo, si se observa el mapa con atención se pueden identificar puntos de color negro, los cuales corresponden a **“urbanizaciones cerradas”**. Este nuevo formato de urbanización puede enmarcarse en las profundas transformaciones territoriales que sufrieron las ciudades argentinas al compás de las políticas neoliberales, hacia fines del siglo XX. La introducción de formatos urbanos más espaciosos y en contacto con bienes ambientales (espacios verdes, ríos o lagunas), destinados a familias de altos ingresos, promovió **procesos de suburbanización**. De esta forma vienen surgiendo en las periferias urbanas, en proximidad a las autopistas, para asegurar la conectividad con el centro de la ciudad, complejos residenciales cerrados con buenos servicios y equipamiento, resguardados por sofisticados mecanismos de seguridad (muros, cercos perimetrales, garitas de seguridad y controles de acceso). De esta forma, coexisten barrios contrastados de acuerdo al nivel de ingresos de los habitantes, la presencia de equipamiento y de servicios urbanos y las condiciones ambientales. Estos procesos de fragmentación urbana dan lugar a un modelo de **ciudad**

disgregada en fragmentos o “islas” articuladas por las redes de autopistas que aseguran el vínculo con el centro de la ciudad. Sus habitantes se desplazan mayoritariamente en automóvil de manera cotidiana por razones laborales, de consumo y de demanda de servicios, a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

En efecto, el centro de la ciudad se especializa en funciones político-administrativas, prestación de servicios y en el desarrollo comercial. Antiguos edificios residenciales (vacíos por la migración de sus habitantes a los suburbios de la ciudad) son transformados en centros comerciales, culturales o bien se adaptan para el uso administrativo. Estos cambios se enmarcan en los denominados **procesos de renovación urbana**. De esta forma, en el Centro cada día viven menos personas. Durante la jornada laboral, el Centro cobra vida, durante las noches, queda prácticamente deshabitado.

¿Qué es la fragmentación urbana?

Hasta la década de 1970 en Argentina las ciudades se organizaban a partir de un modelo “centro-periferia”. Esto significaba que los distintos grupos sociales se localizaban dentro de la ciudad de acuerdo a su condición socioeconómica. Por ejemplo, los grupos sociales más acomodados, se localizaban más próximos a los barrios del centro de la ciudad, y los grupos más pobres, tendían a vivir en los barrios más periféricos. Ya desde la década de 1990, parece cada vez más pertinente hablar de una ruptura del modelo “centro-periferia”. En la actualidad se esboza un modelo de ciudad “fragmentada” o pulverizada, con zonificaciones más complejas de los distintos grupos sociales (Prévôt Schapira; Cattaneo Pineda, 2008). El análisis de la ciudad en términos de fragmentación se refuerza debido a las múltiples fronteras (físicas y simbólicas) que dividen el espacio urbano. Surgen barrios de grupos socioeconómicos acomodados en medio de amplias zonas de pobreza, separados por muros y sistemas de vigilancia y seguridad privada. A su vez, se produce una disolución de los lazos de solidaridad entre las distintas áreas de la ciudad, cada “fragmento” funciona como una burbuja aislada con necesidades, demandas y modos de vida diversos y en ocasiones, contrapuestos (ver Figura N° 5)

Figura N° 5. Fragmentación urbana.
Contraste entre un “barrio cerrado” de altos ingresos y un barrio empobrecido.

Fuente: El contraste entre las viviendas de La Cava y el barrio vecino, en San Isidro (2003). NATACHA PISARENKO – AP. Publicado en Diario La Nación: “La ciudad es hoy un espacio de combate abierto” (17-08-2012).

NO REPRODUCIR
(versión preliminar)

Figura N° 5. Proceso de renovación urbana en el antiguo Puerto de Santa Fe.

El Puerto de Santa Fe, por ejemplo, ha ido abandonando la función portuaria y el tradicional movimiento de barcos y mercancías para incorporar otras nuevas funciones: comerciales, a partir de la transformación de viejos galpones en centros comerciales; residenciales, a partir del desarrollo de edificios en torre destinados a viviendas de grupos sociales de medios y altos ingresos; financieros, con la construcción de torres para oficinas; de ocio y recreación, al haber construido hoteles y restaurantes en viejas instalaciones portuarias en desuso. Fuente de la imagen: Ente Puerto de Santa Fe.

¿Ciudad compacta o ciudad dispersa?

*En las ciudades, el crecimiento de los suburbios provoca que la ciudad se desconcentre de población y de actividades, porque se van trasladando hacia la periferia. Esta dilatación física de los bordes urbanos conlleva una difusión hacia la periferia de población y de actividades económicas que estaban instaladas en el centro de la ciudad. Las mejoras en las autopistas y rutas de acceso acortan los tiempos de viaje y facilitan la accesibilidad. El menor precio del suelo suburbano favorece el desarrollo de nuevos espacios residenciales, zonas industriales, centros comerciales. Estos factores transforman la forma tradicional de la ciudad, pasando **de un modelo “compacto” a otro “disperso”**.*

*Este formato de **ciudad dispersa** suele demandar mucho suelo urbano, debido a la baja densidad poblacional, es decir que relativamente pocas personas residen en una gran superficie. Esto es así porque sus casas tienden a edificarse en terrenos comparativamente más extensos que los ubicados en las zonas céntricas de la ciudad. Este modelo disperso cuando se aplica en ciudades de países en desarrollo, genera amplios desafíos para extender redes de servicios en estas nuevas zonas suburbanas debido al costo de dichas obras.*

*Los que se desplazan a vivir en estas áreas periféricas de las ciudades son, sobre todo, familias jóvenes con niveles de ingresos superiores a la media. Esta población suele denominarse **commuter** debido a que se desplazan cotidianamente desde las zonas suburbanas al centro de las ciudades –donde trabajan– por medio de las rutas y autopistas, lo cual da lugar a los denominados **movimientos pendulares**, dado que son movimientos de ida y de regreso durante*

la jornada diaria. Es por eso que suelen estar muy diferenciados sus espacios de vida y de consumo, muy segmentados por la movilidad cotidiana que realizan. El interés por residir en los suburbios encuentra diferentes motivos, uno de los principales es el contacto con la naturaleza “antropizada” que ofrece áreas verdes, la posibilidad de combinar la actividad laboral con el ocio y una amplia gama de actividades deportivas y amenidades. Así los procesos urbanos se localizan en entornos muy exteriores de la ciudad.

Actividad N° 3.

1. Identifica procesos de suburbanización o de reurbanización en la localidad donde vives.
2. Explica sus características. Para ello ten en cuenta: la historia del lugar, los agentes involucrados, el rol del Estado, los actores sociales intervinientes, el impacto que ha tenido para la localidad.
3. ¿Qué cambios realizarías si tuvieras la posibilidad de ser el Intendente de la ciudad?

4. El Plano y el espacio público

Durante mucho tiempo, el Centro y los barrios de las ciudades se formaron por medio de calles y avenidas rectas y manzanas cuadradas. De esta forma, se configuró un tipo de plano urbano denominado “**en damero**”. En este tipo de plano las calles, veredas y los espacios verdes (plazas y parques) son de carácter abierto y de uso público.

El desarrollo de “barrios cerrados” separados del resto de la trama urbana por cercos, alambrados o muros, representa un cambio drástico con el dicho modelo de ciudad. Desde este punto de vista, puede plantearse que estas nuevas formas de urbanización implican **procesos de privatización del espacio público**, el cual es sólo accesible para los residentes de los complejos barriales cerrados.

Hasta antes del surgimiento de esta tipología de urbanización, la expansión de las ciudades implicaba ganancia de espacio público para todos sus habitantes. Pero con el avance de estas nuevas lógicas urbanas, la expansión no necesariamente implica mayor espacio público disponible para todos. Es porque estas urbanizaciones generan espacio de uso común destinado a sus propios residentes, quedando exentos el resto de los habitantes de la ciudad.

De alguna forma, los barrios cerrados funcionan como un edificio ubicado donde se diferencian **espacios privados de uso exclusivo** (departamentos, cocheras, etc.) y **espacios privados de uso común** (palieres, ascensores y escaleras). Para estos últimos se estipulan expensas para poder mantenerlos y hacer reparaciones. Este mismo procedimiento solventa, para el caso de los barrios cerrados, los gastos de sostenimiento de los espacios comunes y amenidades.

Laia Oliver-Frauca (2006: 372) señala que “la ciudad se transforma en un mosaico de espacios fragmentados”. “El espacio público es uno de los principales escenarios de la expresión de la diversidad, donde se produce el intercambio colectivo y se aprende el ejercicio de la tolerancia. La calidad, la multiplicación y la accesibilidad de los espacios públicos contribuyen de manera importante a la creación de ciudadanía; de manera que su privatización se puede convertir en un factor de ruptura del entramado social. El espacio público es un instrumento fundamental para la socialización de la vida urbana. La negación de la ciudad es precisamente el aislamiento, la exclusión de la vida comunitaria, la segregación de espacios y ciudadanos”.

Jordi Borja (2012: 1) señala que “La ciudad es ante todo el espacio público”. Este es la expresión de la ciudadanía, de los derechos ciudadanos. La crisis del espacio público se manifiesta en su ausencia o abandono. También cuando los espacios públicos se encuentran degradados o son privatizados. Los espacios públicos posibilitan el encuentro entre los distintos grupos sociales y el encuentro de personas de diferentes barrios de la ciudad. Ello genera integración dando sentido de pertenencia a la ciudad.

Actividad N° 4. El espacio público.

A partir de los aportes de estos autores, selecciona con tus compañeros y compañeras un espacio verde público de tu ciudad para analizar la calidad y uso de dicho espacio. A continuación esbozamos algunas pistas para contribuir en el análisis:

- a) *Su estado de conservación, teniendo en cuenta los recursos naturales, el equipamiento, las sendas, la accesibilidad para todos los habitantes, la iluminación.*
- a) *El uso social del mismo (los grupos sociales que lo utilizan, las edades, los horarios de mayor ocupación, las motivaciones de concurrencia, etc.).*
- b) *A partir de lo trabajado destaca los aspectos positivos y los aspectos a mejorar de dicho espacio.*
- c) *Propone estrategias de mejora o de innovación para dicho espacio teniendo en cuenta los aportes conceptuales trabajados en los párrafos precedentes.*
- d) *¿Por qué los autores vinculan la importancia de los espacios públicos con el concepto de ciudadanía?*
- e) *Elabora reflexiones y conclusiones finales.*

5. Formas de denominar los espacios urbanos.

Los asentamientos de población urbana reciben distintas denominaciones de acuerdo a la cantidad de habitantes, las características y el uso cotidiano o coloquial. De este modo, un **pueblo** contiene poca cantidad de habitantes (no determinada) y brinda funciones comerciales y de servicios al área rural circundante. Una **ciudad** reúne un mayor número de habitantes, aunque su cuantificación tampoco está determinada de manera general. Las actividades predominantes son secundarias y terciarias. Son lugares de innovación, intercambio de mercancías y circulación. Las caracteriza la desigualdad y heterogeneidad social y cultural.

Las dos formas de asentamiento mencionadas pueden generalizarse bajo la denominación de **localidad**. En Argentina, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) denomina **localidad urbana** a aquella que reúne al menos 2.000 habitantes.

La creciente expansión de algunas ciudades generó nuevas realidades urbanas y nueva terminología. Por ejemplo, un conjunto urbano formado por dos o más ciudades que se han expandido hasta unirse entre sí forman un **“aglomerado”**, por ejemplo: “aglomerado San Francisco-Frontera”.

Cuando el aglomerado supera los 100.000 habitantes se denomina **“Gran”**, por ejemplo: “Gran Córdoba”.

Cuando involucra una sola localidad, se denomina **“aglomeración”**, por ejemplo: “aglomeración Rafaela”.

La Figura N° 6 muestra mediante una imagen satelital la **“aglomeración” de Rafaela**, en tonalidad gris, lo cual corresponde es decir al sector edificado o “mancha urbana”.

Algunas ciudades cercanas, aunque no se encuentren físicamente unidas formando un aglomerado, pueden presentar intensos intercambios cotidianos de personas, bienes y servicios, lo cual da lugar a la formación de un **área metropolitana**.

La Figura N° 7 muestra en color violeta el “**área metropolitana de Rosario**” y se observa una serie de localidades que, aunque no forman una continuidad de la mancha urbana porque hay espacio rural entre ella, están muy próximas a Rosario. Esa proximidad favorece la formación de vínculos por medio de la densa red de transporte. Se producen intercambios por razones laborales, educativas, prestación de diversos servicios, tales como comerciales, sanitarios, entre otros.

Figura N° 6.
“Aglomeración de Rafaela”.

Figura N° 7. “Área Metropolitana de Rosario”.

Figura N° 8. “Municipio de Venado Tuerto”.

Fuente: Google Earth Pro (2023).

Finalmente, nos situamos en el concepto de **municipio**. En ocasiones se confunde el concepto de ciudad con el de municipio. La “**Ciudad**” se refiere a un área con concentración de población permanente, en cambio “**Municipio**” es un concepto jurídico. El **Municipio** es el **territorio jurídico** de la ciudad, cuya autoridad es el Intendente y su Institución de gobierno, la Municipalidad.

La Figura N° 8 muestra el caso del Municipio de Venado Tuerto. Se aprecia en color rojo la delimitación jurídica de dicho Municipio. En color gris claro se reconoce la “mancha urbana” o “aglomeración” de Venado Tuerto. En este caso se aprecia que el territorio del Municipio puede incluir un sector urbano y un sector rural.

Actividad N° 5.

1. *Selecciona el caso de la localidad donde vives y analiza si se trata de una aglomeración, aglomerado, un área metropolitana o un municipio. Debes tener en cuenta que tu localidad podría simultáneamente corresponder a varias de las categorías analizadas, o bien, sólo a algunas de ellas.*

6.Sistema urbano

Las ciudades no están aisladas, se conectan entre sí por medio de redes físicas e inalámbricas. Entre ellas se producen intercambios de todo tipo: por ejemplo, personas

NO REPRODUCIR
(versión preliminar)

que se desplazan de una ciudad a otra por diferentes motivos; intercambios de mercancías que llevan y traen productos fabricados en las ciudades y materias primas que se producen en el campo. Las ciudades son centros emisores de comunicaciones: televisión, radio, telefonía, nodos de internet por lo cual producen, concentran e intercambian el flujo de información. Este conjunto de intercambios y flujos conecta a las ciudades y las mantiene vinculadas por lo cual todas las ciudades de un territorio conforman un “**sistema urbano**”. Dado que, en un mundo globalizado, las redes, cada día, tienen menos fronteras, el sistema urbano global puede ser analizado regionalmente: escala regional, nacional, provincial o escala metropolitana.

A escala global, con el desarrollo de la globalización, cobraron auge procesos de alcance mundial. Para la organización de estos nexos de escala planetaria son claves ciertos puntos nodales, las denominadas **ciudades globales**.

Las **ciudades globales** son aquellas que tienen la función de ser centros clave para la organización de la economía mundial. En ellas se toman muchas de las decisiones que tienen impacto planetario y pueden dar lugar, por ejemplo, a crisis económicas y financieras en otros países. Tienen como característica ser sede de los principales centros financieros del mundo, tal es el caso de Nueva York (Estados Unidos), Londres (Reino Unido) y Tokio (Japón). Asimismo, reúne la sede central de bancos de escala mundial y también de muchas de las principales empresas transnacionales, que desarrollan su producción en diversos países. Las tres ciudades mencionadas tienen alcance e influencia global y, dado que se localizan en continentes diferentes, articulan el funcionamiento financiero a **escala planetaria**.

Se identifican otras ciudades que tienen influencia, en menor grado, en el marco financiero global: París (Francia), Frankfurt (Alemania), Zurich (Suiza, Los Angeles (Estados Unidos), Milán (Italia) Amsterdam (Países Bajos).

Este conjunto de ciudades, debido a su rol clave en la economía mundial, se caracterizan por poseer redes de transporte altamente desarrolladas que aseguran los intercambios a escala global: aeropuertos internacionales de primer nivel, telecomunicaciones, autopistas principales, hoteles de primera línea que sirven para el incesante flujo de ejecutivos de empresas transnacionales y primeros mandatarios de Estado.

Estas ciudades globales, conservan dentro del sector secundario, la producción de bienes relacionados a la innovación y a la alta tecnología. El resto de los procesos productivos que insumen mucha mano de obra han sido derivados a los países en desarrollo. A su vez, son centros de consumo centrales de alta tecnología dentro de la economía global.

Las **megaciudades**, en cambio, se definen por su cantidad de habitantes. Naciones Unidas define como megaciudades a aquellas aglomeraciones que albergan al menos 10 millones de habitantes. Así como el proceso de urbanización viene siendo desde el siglo XX un fenómeno imparable en el mundo, las megaciudades vienen aumentando en cantidad y en magnitud. Hacia 1950 había solo dos megaciudades: Nueva York y Tokio, ambas ciudades localizadas en países más desarrollados. Mientras que, a inicios del siglo XXI, son 33 las megaciudades y la mayoría de ellas se localiza en países que se encuentran en desarrollo, como China, India o Pakistán, entre otros. También en países de América Latina y de África. Otro grupo de megaciudades corresponde a países más desarrollados. En muchas ocasiones estas megaciudades cumplen un rol importante como nodos de conexión de la economía mundial, en la mayoría de los casos cuentan con inversiones de empresas transnacionales que desarrollan en ellas parte de los procesos productivos globales. Sin embargo, para el caso específico de los países en desarrollo, estas ciudades presentan una cantidad importante de población que vive en

condiciones de pobreza, déficit habitacional, dificultades para el acceso a servicios básicos.

6.1 El Sistema urbano argentino.

El porcentaje de población urbana de Argentina supera el 90 % en 2010 y por lo tanto es uno de los más elevados del mundo siendo, incluso, más alta que la tasa de urbanización de muchos países más desarrollados.

Los centros urbanos están muy desigualmente distribuidos en el territorio. A su vez, los centros urbanos de mayor magnitud tienden a concentrarse en el centro del país. Como consecuencia, la mayor parte de la población argentina está concentrada en las provincias de la región pampeana y en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

De hecho, este último aglomerado, de acuerdo al Censo 2010 reúne 12.806.866 habitantes, por lo cual representa prácticamente un tercio de la población argentina.

El segundo aglomerado más poblado de la Argentina es Gran Córdoba, que en el Censo 2010 reunió 1.454.536 habitantes.

Esta diferencia entre ambos centros urbanos muestra que la diferencia jerárquica es muy amplia.

En el sistema urbano argentino hay una **única “ciudad grande”**, que cumple el rol de nodo de escala nacional. Luego, se identifica un grupo reducido de **“ciudades intermedias”** (que tienen entre 100 mil y 1 millón y medio de habitantes), que cumplen el rol de ser nodos regionales y subregionales.

Finalmente, se observa una numerosa cantidad de **“ciudades menores”** que desarrollan el rol de ser nodos microregionales o locales. Estos núcleos, en muchos casos, no alcanzan a generar un mercado amplio para el desarrollo económico y el abastecimiento de bienes y servicios local y de la región circundante.

A su vez, se observan regiones en el territorio con escasa cantidad de centros urbanos, principalmente la Patagonia y la región Nordeste del país.

Estudios especializados han señalado que para que un sistema urbano sea equilibrado la segunda ciudad del sistema urbano debería tener la mitad de población que la primera. Cuando existe, como en el caso argentino, una mayor diferencia en la jerarquía urbana, se produce un funcionamiento malo del sistema urbano: la población se concentra en el centro urbano más poblado y además las funciones se centralizan en ese mismo centro urbano. Ello genera enormes desequilibrios en la distribución de la población, pero además de los recursos que el país necesita para su desarrollo. Cuando el sistema urbano no es equilibrado, como en el caso argentino, hay zonas donde no hay ciudades, o su tamaño es escaso lo cual hace que no lleguen los productos, bienes y servicios que la población más alejada necesita para poder desarrollarse.

Figura N° 9. Localidades según población (2010).

Fuente: <https://ofu.obraspublicas.gob.ar/Indicators/UrbanDynamics/UrbanHierarchy/Analysis>

Actividad de Cierre: A modo de síntesis proponemos reflexiones acerca de lo analizado a través de este capítulo, donde hemos focalizado en la importancia que tienen las ciudades en el mundo. Analiza:

- ¿Qué factores influyen para que la población se localice mayoritariamente en las ciudades?
- A partir del siguiente enunciado escribe un texto o propone una historieta, meme/s para ilustrarlo:
“Cada ciudad es diferente de las demás...cuentan una historia...”

Bibliografía

- Alcântara Vasconcellos, Eduardo (2010) Análisis de la movilidad urbana. Espacio, medio ambiente y equidad. Bogotá: Corporación Andina de Fomento.
- Arzeno, Mariana et al (2013) Geografía. Argentina en el contexto mundial. Santillana. Buenos Aires.
- Borja, Jordi (2012) Espacio público y derecho a la ciudad. Disponible en: https://debatstrebalsocial.files.wordpress.com/2013/03/espacio_publico_derecho_ciudad_jordiborja.pdf
- Brenner, N. (2013) "Tesis sobre la urbanización planetaria", en Revista Nueva Sociedad N° 243, enero-febrero: 38-66. Disponible en: https://nuso.org/media/articles/downloads/3915_1.pdf
- Escudero Gómez, Luis Alfonso (2007) Las ciudades hoy: el modelo de transición urbana. Universidad de Castilla-La Mancha. En: <http://www.uib.es/ggu/ACTAS%20VIII%20C0L0QUI0/PIC05%20escudero.pdf>
- Heineberg, H. (2005) "Las metrópolis en el proceso de globalización", Revista Geocrítica, Febrero, Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-563.htm>
- Janoschka, M. (2002) "El nuevo modelo de la ciudad latinoamericana: fragmentación y privatización", Revista Eure, v 28, n° 85, Santiago de Chile. Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008500002
- Nel-Lo, Oriol; Muñoz, Francesc (2007) El proceso de Urbanización. En Romero, Juan (coord) Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado. Ariel: Barcelona.
- Oliver-Frauca, Laia (2006) La ciudad y el miedo. En: Nogué, Joan y Romero, Juan "Las otras geografías". Tirant Lo Blanch: Barcelona.
- Paulet, Jean-Pierre (2012) Manuel de Géographie Urbaine. Capítulo 1. La ciudad, objeto de debate. París: Ed. Armand Colin.
- ONU Hábitat (2009). PLANIFICACIÓN DE CIUDADES SOSTENIBLES: ORIENTACIONES PARA POLÍTICAS INFORME GLOBAL SOBRE ASENTAMIENTOS HUMANOS 2009. Resumen Ejecutivo. Disponible en: <https://unhabitat.org/sites/default/files/download-manager-files/Planificaci%C3%B3n%20de%20Ciudades%20Sostenibles%20Orientaciones%20para%20Pol%C3%ADticas%20%28Planning%20Sustainable%20cities.pdf>
- Pintos, P.; Narodowski, P. (coords.) (2012) La privatopía sacrílega. Efectos del urbanismo privado en humedales de la cuenca baja del río Luján. Cap. 1 "Cambios en la configuración de los territorios metropolitanos y proyectos en pugna en un país de la periferia capitalista". pp. 17-33. Imago Mundi, Buenos Aires.
- Prévôt Schapira, Marie-France; Cattaneo Pineda, Rodrigo (2008) Buenos Aires: la fragmentación en los intersticios de una sociedad polarizada. Revista Eure, Vol. XXXIV, N° 103, pp. 73-92, diciembre 2008.
- Soja, E. (2008). "Posmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones". Caps. 1, 2, 3 e Introducción de la 2° Parte. Creative Commons. España. Disponible en: <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Postmetr%C3%B3polis-TdS.pdf>
- Valdes, Estela (2015). Los espacios residenciales emergentes: ¿valor de uso, valor de cambio y valor signo? Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina – 20 a 26 de março de 2005 – Universidade de São Paulo.

Vapñarsky, C. y Gorojovsky, N. (1990) El crecimiento urbano en la Argentina, Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano-IIED, "Introducción", pp: 9-18.

Zárate Martín, A. (2012) Geografía Urbana. Dinámicas locales, procesos globales. Ed. Universitaria Ramón Areces. Madrid.

NO REPRODUCIR
(versión preliminar)